

ANA VICENTE SÁNCHEZ - JOSÉ ANTONIO BELTRÁN CEBOLLADA (eds), *Grecia y Roma a escena. El teatro grecolatino: actualización y perspectivas*, Madrid, 2010.

El libro que reseñamos está compuesto por una colección de ensayos sobre el teatro grecolatino y surge, según manifiestan los directores, por un expreso deseo de presentar un recorrido por el teatro grecorromano, abarcando tanto los aspectos literarios como las circunstancias socioculturales que condicionaron y permitieron el desarrollo de los géneros literarios. Tienen cabida también en el libro otros aspectos concernientes a la puesta en escena y a los factores determinantes en el momento de la representación, denominados por los propios autores “teatralidad”.

El manual consta de diez capítulos precedidos de una introducción en la que se explica, con amplio detalle, los motivos que han originado el estudio, así como la justificación de algunos apartados, pues el libro pretende mostrar un recorrido amplio y abierto por el teatro grecolatino, como complemento de los estudios filológicos especializados. Los cinco primeros capítulos están dedicados al teatro griego y los cinco últimos al teatro romano. El primer capítulo describe el ámbito social y cultural que hizo posible el desarrollo del drama en la Atenas clásica, sin olvidar los factores externos que lo favorecieron. El capítulo segundo está dedicado a los aspectos ideológicos y religiosos necesarios para el encuadre literario del género. En esos aspectos, denominados “claves” por el autor, se presentan las claves internas, enriqueciendo la información con una selección de fragmentos ilustrativos y un interesante epílogo sobre la repercusión literaria y artística de la tragedia griega en las manifestaciones teatrales y líricas contemporáneas. El tercer capítulo enumera los aspectos que hacen surgir el drama cómico como “un género literario que —en palabras del autor— dice las cosas serias en broma”. En él se dedica una atención especial a los escritores más destacados y a su principal representante: Aristófanes, como comediógrafo modelo para los escritores posteriores. El capítulo finaliza con una selección de textos ilustrativos. El capítulo cuarto completa el estudio sobre el drama cómico con la Comedia Media y la Comedia

Nueva para dar paso al capítulo quinto, dedicado a la puesta en escena de las obras. En él se estudian, tanto los aspectos literarios y de otra índole, como los días de celebración, el decorado de las obras, el trabajo de los actores o el vestuario; detalles que consideramos útiles para la comprensión de los factores socioculturales expuestos en los capítulos anteriores.

La segunda mitad del libro, comprendida entre los capítulos seis y diez, estudia el teatro romano con una distribución paralela a la del teatro griego. De ese modo, en el capítulo sexto se enumeran los aspectos socioculturales que hicieron posible el desarrollo del teatro en Roma como un género literario independiente del teatro griego. Los aspectos mencionados son diversos: financiación de las representaciones, influencia del poder político, uso del teatro para la manipulación popular, vida privada de los actores o tipo de público asistente. En una distribución paralela al estudio del teatro griego, los capítulos siete, ocho y nueve estudian la tragedia y la comedia griegas, presentando en el capítulo séptimo los factores que propiciaron el nacimiento del drama como género literario independiente del griego, y en los capítulos octavo y noveno los correspondientes al género cómico. En esos capítulos se señalan los elementos artísticos y literarios determinantes de cada género, pero también el nombre de los principales autores, obras representativas y tipología. Finaliza el *corpus* de este libro con una exposición de los aspectos no literarios determinantes para la puesta en escena del teatro romano. El libro finaliza con un apéndice sobre las recientes investigaciones en el campo de los estudios teatrales grecolatinos, centrando la atención en la relación entre el género literario y su influencia en el urbanismo como fenómeno social y cultural determinante para las representaciones teatrales. Sirven de excelente ayuda los índices y cuadros que coronan el trabajo realizado, tanto el índice de nombre propios y de términos grecolatinos citados, como el índice de obras y pasajes mencionados. Son también interesantes los cuadros cronológicos de los diferentes dramaturgos citados y de sus obras.

Queremos valorar positivamente la orientación bibliográfica con la que están enriquecidos todos los capítulos de este libro, tanto por su

indudable valor filológico como por el valor pedagógico que tiene un manual de estas características, pues es una excelente fuente de información para los propios investigadores versados en la materia y para aquellas otras personas interesadas en el teatro grecolatino, estudiosos, profesores, alumnos, que quieran encontrar información rigurosa sobre la panorámica teatral grecolatina.

En fin, nuestra felicitación a los autores por el trabajo realizado y por el enriquecimiento bibliográfico y metodológico que supone una obra de estas características tanto en el marco de los estudios filológicos como en el de los estudios universitarios y perspectivas académicas que suponen las nuevas titulaciones de la CEE.

Guillermina GONZÁLEZ ALMENARA

